

El impacto del Consumo de Sustancias en la Violencia de Género

El uso de alcohol y drogas representa un importante desafío para la salud pública, impactando en millones de personas de todo el mundo. Además de los efectos adversos que estas sustancias generan en la salud física y mental de quienes las consumen, pueden tener repercusiones negativas en las dinámicas familiares y sociales, tales como episodios de violencia de género hacia la pareja sentimental o violencia doméstica hacia algún familiar con quien conviva (Lavorato, 2023).



Fuente: Universidad Interamericana de Puerto Rico, Bayamón (2022).

La conexión entre el consumo de alcohol y/o drogas y estas situaciones de violencia en el hogar es un fenómeno complejo influenciado por múltiples factores individuales, familiares, sociales y culturales. No obstante, la evidencia científica respalda que el uso de estas sustancias está fuertemente vinculado con un incremento en la probabilidad y severidad de estos episodios, funcionando como desencadenante o como factor que facilita que dichas situaciones se mantengan en el tiempo (Lavorato, 2023).

Por ejemplo, el alcoholismo en España representa un problema significativo tanto a nivel social, sanitario y económico, y se refleja claramente en la sociedad actual. Las tasas de consumo indican que afecta aproximadamente al 10% de los hombres y entre el 3% y el 5% de las mujeres. Pese a que muchas mujeres que denuncian malos tratos indican que la violencia no ocurre cuando sus parejas están sobrias, la situación cambia drásticamente cuando han consumido alguna sustancia como el alcohol (Llopis Giménez, Rodríguez García, & Hernández Mancha, 2014).

Es importante destacar el riesgo que estas conductas representan para un grupo particularmente vulnerable en nuestra sociedad: los adolescentes. Durante esta etapa de la vida, los jóvenes suelen realizar comportamientos de riesgo con mayor frecuencia que los adultos, incluyendo el consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas. Además, se trata de un fenómeno transcultural, ya que según los informes epidemiológicos, el 61 % de los estudiantes de último año de enseñanza secundaria en Estados Unidos consumen alcohol, mientras que en Italia esta práctica afecta al 18 % de los adolescentes de entre 11 y 17 años, y al 73 % de los jóvenes de entre 18 y 24 años que han bebido alcohol al menos una vez en su vida, siendo este consumo descrito como “ocasional” en el 66 % de los casos. Asimismo, el 26 % de los jóvenes italianos de entre 15 y 19 años han experimentado con una o más drogas psicoactivas, como marihuana, cocaína, estimulantes, alucinógenos y opiáceos, siendo la marihuana la sustancia ilícita más utilizada (Simonaggio et al., 2024).

Por otro lado, el estado de inconsciencia que puede resultar del consumo voluntario de alcohol u otras sustancias, es a menudo aprovechado por los agresores para cometer abuso sexual. Este fenómeno, conocido por sus siglas en inglés (DFSA) puede ser oportunista si el agresor se encuentra con la situación de inconsciencia o proactivo si tiene lugar cuando el agresor, o quienes los asisten, administran intencionadamente sustancias para disminuir o eliminar la capacidad de una persona de consentir de manera plena a una actividad sexual, una problemática que afecta de manera creciente a adolescentes y mujeres jóvenes. En ciertos casos, el consumo de sustancias puede ser forzado o la víctima podría no estar al tanto de la presencia de dichas drogas. Cualquier tipo de relación sexual con una persona que no puede otorgar su consentimiento pleno constituye un delito y se clasifica como violencia sexual. Según algunas fuentes, hasta el 75% de las formas de violencia están vinculadas al consumo de alcohol o drogas. Un estudio realizado en España en 2011 reveló que el 31% de los casos de violencia sexual corresponden a DFSA (Simonaggio et al., 2024).

Reducir el consumo de alcohol y drogas es clave para minimizar el impacto de estas sustancias en la salud pública, las relaciones sociales y la aparición de situaciones de violencia. La prevención debe priorizarse como una herramienta fundamental, no solo para evitar conductas violentas, sino también para proteger a los colectivos más vulnerables, como adolescentes y mujeres jóvenes, quienes enfrentan mayores riesgos asociados al consumo de estas sustancias. Es esencial fomentar una conciencia social crítica que desmitifique el uso de drogas, sensibilice sobre sus efectos neurobiológicos y psicológicos, y destaque sus consecuencias en el ámbito familiar y social.

Referencias bibliográficas

Lahera, G. (2024, noviembre 8). ¿Por qué la cocaína favorece la violencia sexual? *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/salud-y-bienestar/opinion/2024-11-08/por-que-la-cocaina-favorece-la-violencia-sexual.html>

Lavorato, E. (2023, noviembre 25). El consumo de drogas y alcohol y su influencia con la violencia doméstica. *Ámbito*. Recuperado de <https://www.ambito.com/informacion-general/el-consumo-drogas-y-alcohol-y-su-influencia-la-violencia-domestica-n5883853>

Llopis Giménez, C., Rodríguez García, M. I., & Hernández Mancha, I. (2014). Relación entre el consumo abusivo de alcohol y la violencia ejercida por el hombre contra su pareja en la unidad de valoración integral de violencia de género (UVIVG) de Sevilla. *Cuadernos de Medicina Forense*, 20(4), 151–169. <https://scielo.isciii.es/pdf/cmfv/v20n4/original1.pdf>

Prego-Meleiro, P., Recalde-Esnoz, I., Sordo, L., Del Castillo, H., García-Ruiz, C., Montalvo, G., & López-Cuadrado, T. (2024). Drug-facilitated sexual assault in youth nightlife contexts in Spain. *Public health*, 233, 157–163. <https://doi.org/10.1016/j.puhe.2024.05.022>

Rosero-Ordóñez, S. F., Flores-Brito, P. R., & Goyes-Guerra, M. B. (2024). Consumo de alcohol con la posibilidad de ser víctima de violencia física en estudiantes universitarios. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. Salud y Vida*, 8(15), 40–50. <https://fundacionkoinonia.com.ve/ojs/index.php/saludyvida/article/view/3196/5564>

Simonaggio, C., Rubini, E., Facci, G., Castagna, P., Canavese, A., Scotti, L., & Gino, S. (2024). Victims of drug facilitated sexual assault aged 13-24: a cross sectional study on the pool of users of a sexual violence relief centre in Northern Italy. *International journal of legal medicine*, 138(4), 1593–1602. <https://doi.org/10.1007/s00414-024-03197-0>

Universidad Interamericana de Puerto Rico, Bayamón. (2022). Violencia de género [Fotografía]. Recuperado de <https://fusion22.bayamon.inter.edu/wp-content/uploads/2022/07/violencia-de-genero.jpg>